



DECRETO PONTIFICIO

«Un sólo Dios adorarás...» (Éxodo 20, 3)

GREGORIO XVIII

**Servidor de la Verdadera Iglesia de Jesucristo
por la misericordia y elección de Dios**

EN el curso de la historia del pueblo de Dios que conocemos por los libros del Antiguo Testamento contenidos en la Biblia, a menudo vemos la ofensa inmensa que es hecha a Dios cuando uno de los Suyos retenía, o incluso ocultaba para él un ídolo de piedra para rendirle alguna forma de culto, de veneración o simplemente de respeto. Dios castigaba entonces severamente a los que se hacían culpables de esta idolatría sacrílega y muchas veces hasta a todo el pueblo.

Lo que sucedió este mes en Roma con motivo de lo que se ha llamado «Sínodo sobre la Amazonía» es aún peor. Hacer circular en Roma, en el interior del Vaticano e incluso en diferentes iglesias, esculturas de divinidades paganas llevadas por prelados católicos acompañados por chamanes paganos es una abominación.

EN EL NOMBRE DE DIOS, Padre, Hijo y Espíritu Santo, en el nombre de la Santísima Virgen María, Madre de Dios, en el nombre de los santos Apóstoles Pedro y Pablo, en el nombre de los santos Pontífices nuestros predecesores, en nombre de todos los Santos y de los Ángeles que contemplan el rostro de Dios, condenamos estas blasfemias y a estos blasfemadores.

Invitamos a todos los sacerdotes de buena voluntad, así como a todos los fieles que todavía tienen fe, a unirse a nosotros, para pedir perdón a Dios. Unámonos para pedir perdón a Dios. Juntos hagamos una digna reparación. Ofrezcamos un desagravio. Que el Santo Sacrificio de la misa sea ofrecido en expiación. Que aquellos que son conscientes de la gravedad de la situación se pongan en oración. Que nos unamos y nos turnemos a los pies de Jesús Hostia presente en el Santísimo Sacramento. Imploramos perdón y misericordia. Compensemos dándole honor. Que nuestra Madre del Cielo afligida sea consolada. Pedimos particularmente el rezo del Santo Rosario. Que cada uno se humille delante de Dios,

SI NO DIOS CASTIGARÁ.

«No os engañéis: de Dios nadie se burla.» (San Pablo, Gal. 6, 7)

La Iglesia se ha alejado mucho de Dios desde más de medio siglo. Y Dios guarda silencio y es paciente. Hace mucho tiempo que Dios es burlado y que se lleva a los fieles al error y a la mentira. Y Dios guarda silencio y es paciente. Esta vez se ha ido más lejos creyendo que Dios permanecerá en Su silencio y en Su paciencia. Esta burla pública, desvergonzada terminará pronto.

Al principio de la Iglesia una multitud de mártires derramaron su sangre, entregaron su vida para permanecer fieles a Jesucristo Crucificado y rechazar todos los cultos e ídolos que entonces cubrían la tierra.

Que la Santísima Virgen María, Madre de Dios, conduzca a la obediencia de Su Divino Hijo Jesús a las almas de buena voluntad.

Dado en el Santuario de las Llaves de San Pedro,
este 27 de octubre de 2019, fiesta de Cristo Rey.



*+ Grégoire XVIII
Serviteur de la Vraie Eglise
de Jésus-Christ*